

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

2.ª É P O C A

Año 1957 - Núms. 81-82



SEVILLA

PUBLICACIONES DEL PATRONATO DE CULTURA
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA

HISTORICA, LITERARIA

Y ARTÍSTICA

EJEMPLAR NÚM. **474**



IMPRESO EN ESPAÑA.

PRINTED IN SPAIN

EN LOS TALLERES DE LA IMPRENTA PROVINCIAL
SAN LUIS, 27. — SEVILLA.

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

PUBLICACIÓN BIMESTRAL



2.^a Época
Año 1957



Tomo XXVI
Núms. 81-82

PUBLICACIONES DEL PATRONATO DE CULTURA
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL
SEVILLA

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

1957

ENERO, FEBRERO, MARZO Y ABRIL

Núms. 81-82

CONSEJO DE REDACCIÓN

Don Ramón de Carranza y Gómez, marqués de Soto Hermoso, Presidente de la Excm. Diputación Provincial.—D. Alberto BALBONTÍN DE ORTA.—D. Angel CAMACHO BAÑOS.—D. Juan DELGADO ROIG.—D. Eloy DOMÍNGUEZ RODIÑO.—D. José HERNÁNDEZ DÍAZ.—D. Federico JIMÉNEZ ONTIVEROS.—D. Manuel JUSTINIANO MARTÍNEZ.—D. Celestino LÓPEZ MARTÍNEZ.—D. Enrique MARCO DORTA.—D. Cristóbal PERA JIMÉNEZ.—D. Angel RODRÍGUEZ QUE-SADA.—D. Joaquín ROMERO MURUBE.—D. José RUBIO RIVAS.—D. Francisco RUIZ ESQUIVEL.—D. Tomás SALAS SÁNCHEZ.—D. Federico VILLANOVA HOPPE.—Director, D. Luis TORO BUIZA.—Secretario, D. José Andrés VÁZQUEZ.

SUMARIO

Págs.

ARTICULOS

- Francisco Alvarez.—*El movimiento bíblico en Sevilla durante el siglo XVI*. (Cuatro ilustraciones fuera de texto) 9
José Salvago Aguilar, †.—*La Casa Ducal de Arcos en la Historia de Marchena* 47
Diego Díaz Hierro.—*Notas históricas sobre la Hermandad y V. O. T. de Servitas de Sevilla*. (Dos ilustraciones fuera de texto) 85

MISCELANEA

- A. H.—*Miguel Romero Martínez* 97
J. A. Vázquez.—*El signo de Salomón en la iglesia del Castillo de Aracena*. (Una ilustración con el texto y otra fuera) 101
José de Cortegana.—*Restauración del gran cuadro de Murillo, «La visión de San Antonio de Padua»* 107

LIBROS: Varios 111

CRÍTICA DE ARTE: *Manuel de Falla*, por Norberto Almandoz 121

CRÓNICA: José Andrés Vázquez.—*Cronista Oficial de la Provincia. Octubre, 1948* 131

MISCELANEA

MIGUEL ROMERO MARTÍNEZ

En sencilla carta escrita con la fluidez y la pulcritud caligráfica que distinguían sus escritos, habíamos recibido de este preclaro maestro sevillano, la promesa de enviarnos, en breve, un original que, digamoslo con pena, ya no nos llegará nunca... Miguel Romero Martínez falleció el día 15 de enero, después de breve dolencia, que exacerbó padecimientos anteriores.

El ilustre escritor y erudito, colaborador de ARCHIVO HISPALENSE, cuyas páginas se engalanaron con magníficos trabajos frecuentes, había nacido en Sevilla. En la Facultad de Filosofía y Letras de su Universidad cursó con suma brillantez la carrera, obteniendo el grado con premio extraordinario y concediéndosele igual distinción en el doctorado.

Sin mengua de una curiosidad universal hacia todos los temas culturales, don Miguel Romero Martínez se consagró a la literatura con dedicación entusiasta. Sus estudios se dirigieron en particular hacia los clásicos —era un consumado latinista— y las literaturas francesa e italiana, cuyos idiomas poseyó con tan acabado dominio, que versificaba en ambos sin gran esfuerzo.

En plena juventud ya influía don Miguel sobre las corrientes artísticas y literarias hispalenses. El prupo *Ariel* le contó entre sus miembros, singularizándose por su continuada y magnífica labor en el periódico y en la cátedra. Perteneció durante varios años al extinguido diario *El Noticiero Sevillano*, en el que firmó una sección fija, denominada *Charivari*, que reflejó durante mucho tiempo su agudo ingenio y caudalosa cultura, en un alarde de aticismo que fué honra de la Prensa sevillana y muy especialmente de aquella memorable redacción que reunió plumas como las de José María Izquierdo, Juan Carretero Luca de Tena, Juan María Vázquez, Manuel Sánchez del Arco y José Andrés Vázquez.

La obra original de don Miguel Romero Martínez se halla dispersa en multitud de diarios y revistas, entre aquellos *A B C*, del que fuera colaborador asiduo. Este diario propone, y nos parece acertado, que un póstumo homenaje a este hombre, tan lleno de dotes, bien podría ser la publicación de una antología de sus ensayos y artículos, impidiendo así su definitiva conde-nación al olvido de las hemerotecas.

Por el contrario, se encuentran muy difundidas sus traducciones, generalmente acompañadas de valiosos estudios críticos. Entre ellas figuran los *Epigramas*, de Marcial; las *Odas*, de Horacio, y las obras completas de Giacomo Leopardi. No hace mucho tiempo puso un bellissimo prólogo a la edición de *Tardes del Alcázar*, que hizo el Patronato Provincial de Cultura del texto manuscrito de Juan de Robles.

Gozó también de gran reputación como bibliófilo. Deja más de siete mil quinientos volúmenes, de ellos veintidós incunables; unos doscientos libros góticos y más de seis mil de los denominados raros y curiosos. A tan noble actividad dedicó buena parte de su vida, hasta el punto de que esta magnífica biblioteca, una de las privadas más importantes del país, está perfectamente fichada y catalogada por él.

Alternaba su devoción a la literatura con el ejercicio de la pintura y el dibujo, algunos de los cuales acompañaban, como ilustración, a sus trabajos. Y en el campo científico le atraía de muy especial manera la Astronomía, en la que fué tan versado que en sus observaciones de aficionado concienzudo, llegó a descubrir una estrella, bautizada por él con el nombre de *Nova Serpēntis*.

Era oficial de Academia en Francia y poseía las Palmas académicas, tan universalmente estimadas.

Don Miguel Romero Martínez fué un hombre bondadoso y modesto. Desde hace muchos años experimentaba un pudoroso miedo hacia la fama y el gran público. Por ello parecía retraído, aunque se entregaba cordialmente a la amistad, a la que por su edad y sabiduría daba, aun sin proponérselo, carácter y calidad de magisterio.

* * *

ARCHIVO HISPALENSE se propone publicar un estudio crítico de la personalidad científica de este humanista insigne, auténtico valor de la cultura literaria sevillana, por cuyos aledaños pulula tanta medianía ególatra obstinada en parecer siempre un acontecimiento.

En tanto disponemos de ese estudio, confiado ya a persona docta, elevemos al cielo nuestras oraciones por el alma de quien fué nuestro colaborador preclaro: aquel hombre de tan rara modestia que nada quiso para sí y que se mantuvo en su "soledad llena de estrellas", como él escribiera, dedicado a la tarea de aprender y enseñar y dialogar siempre con sus amigos los libros, que llenaron de sabiduría su espíritu y en los que buscaba con vehemencia la perfección ideal. Dios misericordioso le otorgue el descanso.

A. H.

